

Café con Letra

1

"Y pienso que, si no hubiera nacido, otro pobre tomara este café..." César Vallejo

EDITORIAL

Decir que la tertulia literaria limeña está ligada sólo a los cafés y a los bares sería una exageración. Pero más exagerado aún es afirmar -como lo han hecho ya ciertos críticos- que el "mundillo literario" limeño actual está en relación directamente proporcional a una moda, a una pose, a lo light, al consumo de alcohol y drogas, a las trasnochadas callejeras y a las lecturas en recitales con un público que no es más que la collera de quienes ahí se presentan. Esta falsa visión de parte de observadores y observados pareciera desconocer toda formación académica y ridiculizar una especie de frontera moviediza entre la realidad de los literatos peruanos y el arquetipo clásico de "marginales" que se atribuye a las gentes dedicadas a las letras.

Aquí no queremos desacreditar el lado romántico de la actividad literaria porque conocemos sus orígenes y su formación a través de la historia. Sabemos que desde la antigüedad los griegos consideraban al poeta como un ser sagrado a través del cual los dioses se manifestaban, el poeta era un ser que actuaba fuera de sí y no contaba con la razón, sino que era guiado por la inspiración sobrehumana y divina. Los romanos también conservaron esas ideas e invocaron también a las Musas u otras deidades. Con el cristianismo de la Edad Media las musas fueron reemplazadas por personajes y símbolos cristianos, e incluso, por el propio Cristo. También en el Siglo de Oro Español se creía que la poesía era algo que venía del cielo. Luego en el Renacimiento surge la idea del poeta como genio, era él quien debía tener buen entendimiento y ser diestro en todas las artes. Más tarde en el Romanticismo se tomó la figura del poeta como hombre marginal y maldito. Es a partir de entonces que se originan otras corrientes del siglo XIX y XX, creyentes de las fuerzas irracionales y los dones extraordinarios de los llamados a escribir pese a la adversidad. Aquí aceptaremos esta historia sin olvidar que la preparación y la constancia son la base de nuestra ocupación, así como esencial es la difusión de toda obra, ya sea en tertulias o en una cátedra, a través de entrevistas radiales o televisivas, por internet o en congresos, en libros o en paskines, en revistas o A-Cuattros (A4) como éste.

La consigna aquí es difundir guiados por la brújula de nuestra sensibilidad estética. Escribir o morir. Decir ahora o callar para siempre. *

Café con Letra 1

Breve Historia del Café

Son pocos quienes saben que la planta del café es originaria de Etiopía, y que hoy existen cerca de 4500 variedades.

Cuando los árabes y turcos llevaron el café hacia Europa se le ingirió primero sólo en pequeñas cantidades. Es alrededor de 1670 cuando se le aceptó como bebida.

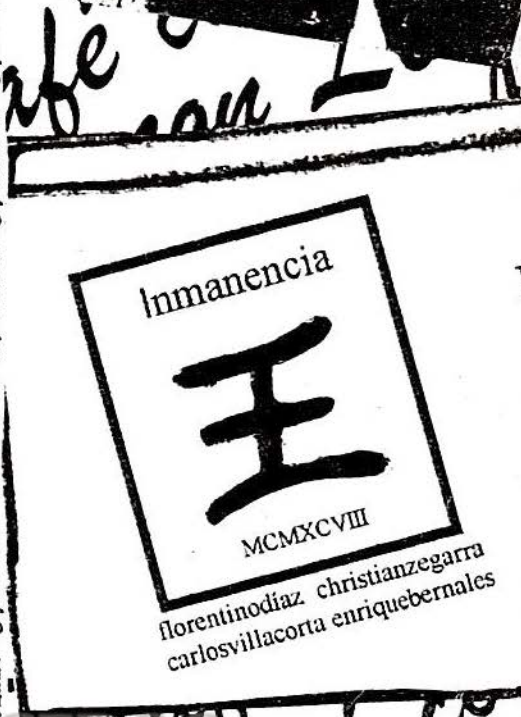
El Will's Café en Londres, el primero de Europa, fue un club para caballeros, donde se daban cita escritores para intercambiar sus opiniones políticas y literarias en largas tertulias.

Por otro lado, cuando en París se inauguraron los primeros Cafés turcos la entrada de mujeres a dichos locales era considerado algo inmoral. Sin embargo, ya en la segunda mitad del siglo XVIII había en París más de 300 Cafés.

El café fue característico de la Revolución Francesa y de los racionalistas, por ser una bebida que mantenía lúcido. El gran Voltaire afirmaba no poder vivir ni trabajar sin el café.

Hoy Lima nos ofrece una diversidad de Cafés que nos acogen en grato ambiente siempre con un *Café con Letra...*

Café con Letra 1



UNMSM

Gonzalo Valderrama Escalante

INSTANTÁNEAS.

I
Tras mío
están siempre
esos tres tigres tristes
que arrasaron el trigal

Tras mío
están siempre
los maderos de San Juan
y como siempre sin su pan

Tras mío
tantas cosas siempre.

En: Resacas del Silencio
Ilustrac.: Julián Valderrama E.
Cusco, Corriente del Niño 98 / 2ª Edición



Moonlight

no atardecer de la sala vacía
tantas azotadas
sacrucos florecen en mi jardín pentagonal

orto las ramas del temple árbol
hacia el oeste verteré mis plegarias
el aggar-thánatos espera
yo kaificrates de diez mil días
ofrendo mi graal

los demonios ¿del cielo? planean
en torno del último de los testigos
contemplo
la noche final la jerusalén

Enrique Bemaies

Un verdadero bosque de formas es el libro de Iván Segura, tanto en contenido como en edición: una extraña simetría de carátula y contracarátula además del asimétrico símbolo que ilustra su portada nos invitan hacia el centro de las formas de ese gran bosque que constituye su poesía.

PARA LA PURIFICACIÓN

que los hombres sean otra vez
ese espacio donde crecen los bosques
y que sean los bosques también

que inmensos soberbios crezcan
impidiendo todo tránsito
que paren sus enajenados sueños
y que rueden sus malditos ojos
como el fuego en la nieve

Iván Segura
(En: Bosque de Formas / Lima

Qui pensez-vous être?

Esta ciudad de Strasbourg es muchísimo más pequeña que Lima, pero qué bastante más inmensa que la nuestra es su catedral. La estación de tren, ubicada dentro de un complejo comercial decorado en un estilo que no le va con el cielo de esta parte de Francia, me da la bienvenida. A juzgar por los afiches pegados por todas partes no faltan aquí festivales cinematográficos o congresos literarios. ¡Cuántas veces antes vi la palabra Strasbourg en mis libros de Historia Universal de la secundaria, o en la universidad! Leta Strasbourg, Strasbourg, Strasbourg... jamás sentí corazonada alguna, ninguna mínima señal que me dijera "estarás ahí algún día", y ahora estaba aquí...

Haciendo tiempo hasta mi próxima partida me he puesto a mirar las curiosidades que se ofrecen en las vitrinas de los negocios que están distribuidos en varios niveles. Cuando estoy en el tercer piso llego hasta el balcón de un tragaluz que da a unos rieles. ¡A los rieles de los trenes! La cómoda disposición para los suicidas en potencia fue lo primero que llamó mi atención. Me impresionaba la falta de seguridad en comparación a otros lugares que yo había visitado alguna vez. En Stuttgart, por ejemplo, la torre de televisión de la ciudad sirve como mirador, a cuya terraza acceden los visitantes con un ascensor muy veloz; una vez arriba se enfrenta uno - y todo posible suicida - con tremendas rejas que impedirían cualquier tipo de salto al vacío; pero aun cuando se lograra superar dicha barrera una sarta de lanzas puntiagudas lo esperaría a uno un poco más abajo, de manera que el cuerpo nunca llegaría al suelo. ¿Y en el Centro Cívico de Lima? Hace tiempo que ya no es permitida la entrada a la azotea que antes era también un mirador. ¿Quién quiere que los que quieren morir no puedan?

Un férreo sonido se acerca..., llega un tren..., parte..., y no acabo de sorprenderme. ¿Quién quiere aquí que puedan morir los que así lo quieren? ¡Suicidas del mundo, vengan a Strasbourg! Aquí se muere fácil, sólo hay que agudizar bien el oído, calcular un poco, para no caer en el techo del tren, sino donde se estima, y luego, saltar...

Ahora sí ya no se escucha nada, el tren se ha ido por completo... Alzo la mirada y reparo en las letras gigantes de la pared de enfrente:

QUI PENSEZ-VOUS ÊTRE?
L'EMPATHIE PEUT CHANGER LE MONDE
WO KOMMST DU HER? WO GEHST DU HIN?
WER SPRICHT? WER SCHWEIGT?

Me quedé absorta... Todo el viaje hacia Toulon estuve mirando, sin mirar, el paisaje a través de la ventana casi empañada del tren. Sólo repetía para mis adentros: Qui pensez-vous être?... Qui pensez-vous être?... Qui pensez-vous être?...

Ofelia Huamanchumo

(En: Días de un viaje / Novela inédita)

Lima '98